

De pañuelos verdes y pañuelazos. Las relaciones entre la movilización social y la memoria en la lucha por los derechos de las mujeres

MAILÉN GARCÍA*

Resumen

En este artículo se analizan los pañuelazos como un tipo de repertorio de protesta. Esta acción colectiva implica la exhibición de un pañuelo que le da sentido a la práctica. Centrado en comprender las formas en las que el movimiento de mujeres y feministas visibiliza la demanda por el aborto legal en la Argentina, se enfoca en el estudio del pañuelo verde en tanto símbolo que enlaza y conecta esta demanda con las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, y con las feministas de diversas latitudes. También se propone indagar, las formas en las que las mujeres que participaron del primer pañuelazo de 2018 recuerdan y recuperan la historia de ambos movimientos. Para lograr este objetivo, este trabajo parte de una perspectiva relacional que conjuga aspectos de las teorías de la acción colectiva con las del campo de los estudios de memoria social, a la vez que vuelve transversal la perspectiva de género y recupera algunos estudios feministas sobre acción colectiva y movimientos sociales.

Palabras claves: movilización social, memoria social, aborto, derechos de las mujeres

Recepción: 15-07-2020
Aceptación: 11-03-2021

About green scarfs and "pañuelazos". The relation between social mobilization and social memory in the fight for women's right

Abstract

In this article, pañuelazos are analyzed as a type of protest that involves the use of scarfs as a symbol that gives meaning to the protest. In this work there are two objectives that are connected and mutually involved. On the one hand, it aims to understand the ways in which the movement of women and feminists makes the demand for legal abortion visible in Argentina through the green scarf. By doing that, the scarf connected them with the human rights movement, especially with Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. On the other hand, it is proposed to investigate the ways in which the women who participated in the first pañuelazo of 2018 remember and recover the history of both movements. The article is based on a relational sociological perspective that combines aspects of collective action theories with social memory studies, while mainstreaming the gender perspective and recovering some feminist studies on collective action and social movements.

Key Words: social mobilization, social memory, abortion, women's right

* Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de Mar del Plata (Unmdp) y magíster en Derechos Humanos y Democratización en América Latina y el Caribe (Universidad de San Martín). Es investigadora en formación de la Unmdp y docente. También es directora de Planificación Estratégica del Observatorio de Datos con Perspectiva de Género. Correo electrónico: garciamailena@gmail.comt

Este artículo propone un análisis de los *pañuelazos*¹, una acción colectiva de protesta que supone la extensión de un pañuelo en un espacio público para visibilizar una demanda. En este caso, se trata de los pañuelos verdes que son el símbolo de la lucha por el aborto legal en la Argentina. Los *pañuelazos* fueron promovidos por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito (en adelante la Campaña) y se desarrollaron entre febrero y agosto de 2018 en decenas de ciudades argentinas y del mundo. Se hicieron en el marco del debate legislativo sobre la interrupción legal del embarazo que impulsó el presidente Mauricio Macri. El proyecto de ley fue presentado por la Campaña, aprobado por la Cámara de Diputados en junio de 2018 y rechazado por el Senado en agosto².

Los pañuelos verdes se crearon en 2005 y son una marca distintiva de las luchas de mujeres y feministas por la ampliación de derechos sexuales y reproductivos. En su estampa, incluyen el dibujo de otro pañuelo, el de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Es por ello que en este trabajo, el análisis de los *pañuelazos* se propone desde una perspectiva relacional, que conjuga aspectos de las teorías de la acción colectiva y de memoria social. Comprender las relaciones entre los movimientos de mujeres y feministas en la lucha por el aborto legal y las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo inscribe las luchas en sentidos más amplios de construcción política y social, además de evidenciar las formas en las que las mujeres irrumpen ante la sociedad con sus demandas y reivindicaciones.

A la vez, también se propone indagar, mediante un análisis exploratorio, las formas en las que las mujeres³ que participaron del *pañuelazo* del 19 de febrero de 2018⁴ recuerdan y recuperan estas luchas. En este punto, se trata de una descripción inicial de, al menos, dos formas de vincular la demanda por el aborto legal: una *histórica* en relación las luchas feministas latinoamericanas y con el movimiento de derechos humanos en la Argentina y otra *nueva* anclada en el presente que no reivindica luchas pasadas.

Para ello, el trabajo se centra en cinco entrevistas en profundidad realizadas a activistas de la Campaña durante abril, mayo y junio de 2019 y en cinco entrevistas realizadas en forma virtual durante junio de 2020⁵ a mujeres que participaron de varios *pañuelazos* en 2018. Las entrevistas a las activistas de la Campaña estuvieron centradas en conocer en profundidad a la organización, las estrategias para la

1 Se denomina "pañuelazo" a la movilización de mujeres que concurren a un espacio público con los pañuelos verdes, símbolo de la Campaña, y en un determinado momento, en forma colectiva y organizada, los elevan y los abren como forma de reivindicación y protesta por el aborto legal.

2 El 29 de diciembre de 2020 se sancionó en la República Argentina la Ley N° 27610, de Interrupción Voluntaria del Embarazo.

3 Utilizo el término "mujeres" para referirme a un colectivo de personas más amplio que incluye tanto a las mujeres cis, como a las mujeres trans, travestis, lesbianas y personas no binarias.

4 Tal como se desarrollará en el trabajo, este pañuelazo fue una acción de protesta clave que marcó un punto de inflexión en la discusión legislativa y también en las acciones de protesta por el aborto legal promovidas por la Campaña.

5 En 2020, a causa de la pandemia del COVID-19, la Argentina estuvo bajo Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio desde marzo hasta noviembre y las interacciones cara a cara estuvieron limitadas a actividades/trabajos esenciales.

acción colectiva y las formas de organización de la protesta. Tres de las cinco cumplieron tareas claves durante 2018 y pertenecían a las Comisiones de Articulación Nacional y Cabildeo, las otras dos fueron parte de los vínculos y alianzas con partidos políticos. En cambio, para conocer más sobre las disposiciones individuales y las representaciones simbólicas sobre la lucha por el aborto, las cinco entrevistas realizadas durante 2020 tuvieron el siguiente criterio: tres mujeres que no habían participado de movilizaciones sociales con anterioridad a 2018 y dos que tienen militancia feminista, aunque no integran la Campaña. A la vez, las cinco viven en la ciudad de Buenos Aires y tienen entre 22 y 28 años. El criterio de edad correspondió al propósito de indagación sobre las memorias y símbolos y para conocer cómo se da entre las más jóvenes. Cuatro de las cinco mujeres tienen militancia en partidos políticos (una en el peronismo, una en el radicalismo, dos en el PRO⁶). Una de ellas no tenía militancia política, ni feminista, ni había participado en marchas anteriormente. Por último, tres de ellas se autoperciben como mujeres cis, una como lesbiana y otra como no-binaria.

La perspectiva relacional como marco teórico

La posibilidad de abordar el estudio de los *pañuelazos* desde una perspectiva relacional surge como una respuesta a la necesidad de combinar marcos teóricos⁷ para comprender a las acciones colectivas “en relación con” la memoria social.

Dentro de la teoría de los movimientos sociales existen dos grandes desarrollos: el paradigma estadounidense de la movilización de recursos (Oberschall, 1973; McCarthy y Zald, 1977; Tilly, 1978) y los Nuevos Movimientos Sociales, una corriente europea principalmente desarrollada en Francia (Touraine, 1969), Italia (Melucci, 1995) y Alemania (Offe, 1988). La primera luego devino en la teoría de los procesos políticos (McAdam, 1982; Tarrow, 2011) y privilegiaba el análisis de las circunstancias externas: las alianzas de élites o la obtención de recursos (Jenkins y Perrow, 1977); los equipos políticos y de recaudación de fondos (McCarthy y Zald, 1977) y otras “ventanas de oportunidad” en el ambiente político (Kingdon, 1984) por sobre los reclamos y actitudes de los/as activistas. En cambio, la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales surgió a propósito de la aparición de experiencias de organización cuyo protagonista ya no era la clase obrera, sino personas que no se reconocían por su condición de clase y encarnaban luchas “encaminadas a la extensión de la ciudadanía” (Melucci, 1994, p. 155) en el contexto de la sociedad

6 El PRO, Propuesta Republicana, es un partido político argentino fundado en 2005 de centroderecha con bases de extractos liberales y conservadores que se presenta como una alterna moderna, dialoguista y transparente de la política tradicional.

7 Inicialmente, este artículo se centraba en analizar a los *pañuelazos* desde las teorías de la movilización de recursos, puntualmente desde las acciones contenciosas disruptivas (Piven y Cloward, 1977 en Tarrow 2011, p. 99). No obstante, tras una revisión de las entrevistas a las activistas de la Campaña comprendí que las teorías de la movilización de recursos resultaban insuficientes para poder explicar las dinámicas y los repertorios en la lucha por el aborto en Argentina. De esta forma, me introduje en las lecturas críticas a esta perspectiva (Jasper, 2012 y Latorre Catalán, 2005) y realicé un nuevo ciclo de entrevistas a mujeres que habían participado del *pañuelazo* del 19 de febrero de 2018, enfocado en conocer sus motivaciones y emociones durante la movilización.

posindustrial, posmaterialista o de la información (Pérez y Natalucci, 2008).

Las teorías norteamericanas dejan de lado la dimensión individual y las disposiciones emocionales que movilizan a la acción y, por tanto, no permiten comprender exhaustivamente a las activistas que participaron en los *pañuelazos*. Las teorías europeas tampoco resultan suficientes ya que detrás de esta forma de protesta existe una organización que expresa más que una identidad porque desde sus orígenes ha pretendido incidir políticamente, organizarse territorialmente y disputar social y políticamente la ampliación de derechos sexuales y reproductivos.

Es por todo esto que considero pertinente analizar los *pañuelazos* como un tipo de repertorio de protesta. Esta forma de protesta requiere de la utilización de un pañuelo que le da sentido a la práctica y, por tanto, se desprende un *segundo* nivel de indagación, de carácter simbólico. El pañuelo permite vincular el movimiento de derechos humanos en Argentina con el movimiento de mujeres y feministas en la lucha por el aborto legal.

Este artículo recupera la noción de sociología propuesta por Phillippe Corcuff⁸, quien sostiene que esta tiene como propósito de estudio “las relaciones entre individuos al igual que los universos objetivados que ellas forjan y que les sirven de sustento, puesto que son constitutivos de los individuos y a la vez de los fenómenos sociales” (2013, p. 28) para argumentar que los *pañuelazos* pueden analizarse en tanto relaciones entre individuos (en forma de protesta), que implican la utilización de un pañuelo que es un símbolo y una marca de memoria (universo objetivo que ellas forjan). Así, es posible establecer una conexión entre: (i) el movimiento de derechos humanos, especialmente con las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo; (ii) las feministas italianas de los años setenta; y (iii) las feministas de América Latina y el Caribe en la lucha por el aborto legal.

A la vez, la posibilidad de pensar desde la relación entre individuos y los universos objetivados que ellas forjan y les sirven de sustento permite inscribir la lucha por el aborto en la Argentina en las luchas sociales recientes de las mujeres que van desde las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo (Da Silva Catela, 2008; Barrancos, 2013; Andújar, 2013) hasta las piqueteras y desocupadas (Andújar, 2014), además de las feministas (Andújar *et al*, 2005; Ciriza, 2006; Burton, 2013; Belucci, 2014; Barrancos, 2018, entre otras). De la misma manera, se inscriben en la lucha por los derechos sexuales y la acción colectiva que ha sido abordada por Pecheny, 2004, 2008; Brown, 2006, 2008, 2014; Ciriza, 2007, 2009, 2013; Zamberlín 2011).

Si bien este trabajo está enfocado en describir la relación entre los *pañuelazos* y los pañuelos y en evidenciar estas conexiones con la memoria y cómo esta es reconocida y recuperada por las activistas, no deja de ser un recorte que traza límites donde hay puentes. En este sentido, es de especial interés comenzar a comprender cómo existen *a priori* dos grupos de mujeres que han participado de los *pañuelazos*, aquellas que conocen y se reivindican como parte de estas memorias y luchas y aquellas que las ignoran casi por completo.

8 Esta corriente se centra en el estudio de las relaciones entre individuos y entiende, también, como relación, las interdependencias más amplias y, por ello, no es una corriente individualista en sí misma.

Los estudios de memoria y los símbolos

Los estudios sobre la memoria social invitan a pensar los cambios en los sentidos de recordar el pasado, en particular, para dar cuenta de la modalidad específica que asumen las luchas por los sentidos del pasado y cómo se recuerdan ciertos relatos y se silencian otros. Un primer antecedente en la problematización de la memoria se encuentra en el trabajo de Maurice Halbwachs (1925) quien permitió pensar las memorias individuales como encuadradas dentro de las representaciones más generales de la sociedad y de los grupos que la conforman (Jelin, 2002). Unas décadas después, Pierre Nora y Jacques Le Goff se preocuparon por promover la noción de “memoria” en las ciencias sociales al tomar nota de la relatividad del conocimiento en historia y del conflicto de las interpretaciones históricas. Este campo también se nutre de los llamados estudios del holocausto. En esta línea se encuentra Pollak quien se interesó por los procesos y actores que intervienen en el trabajo de constitución y formalización de las memorias (2006). El autor planteaba que los actores elaboran un relato acerca del pasado en el que el proceso de recordar siempre incluye olvidos y silencios. Además, sostenía que estos procesos se ven influidos por coyunturas sociales y políticas que modifican los marcos interpretativos y los escenarios en los que se elaboran los sentidos del pasado.

Desde el Cono Sur, Elizabeth Jelin, postuló en línea con Pollak, que hablar de memorias significa hablar de un presente (2002). La autora sostenía: “En verdad la memoria no es el pasado, sino la manera en que los sujetos construyen un sentido del pasado, un pasado que se actualiza en su enlace con el presente y también con un futuro deseado en el actor de recordar, olvidar y silenciar” (Jelin, 2017, p. 15).

La forma de construir sentido por el pasado en el presente se expresa de múltiples formas, una de ellas es a través de símbolos. Los símbolos han sido problematizados y estudiados por la semiología y la antropología. La representación más habitual sobre el símbolo “va unida a la idea de cierto contenido que, a su turno, sirve de plano de la expresión para otro contenido, con frecuencia de mayor valor cultural” (Lotman, 2002, p. 90). Es decir, que se convierten en un vehículo para la expresión (que en la Argentina se traduce también en “para la protesta”). En el caso de las activistas por el aborto legal en la Argentina es el pañuelo verde la marca de identidad. En él se conectan las luchas colectivas de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y de las feministas italianas de los años setenta que también luchaban por el aborto legal. Así se entrelazan las luchas colectivas y las formas de recordar el pasado. La forma no es novedosa, e incluso, también tiene una conexión con el pasado ya que “una de las características singulares de la lucha por los derechos humanos y la memoria en Argentina es el apelo y la creación de símbolos como forma de protesta y demanda de justicia” (Da Silva Catela, 2008, p. 12).

Es decir, el pañuelo, en tanto símbolo, se convierte en un mecanismo fundamental en la memoria de la cultura porque “transporta textos, esquemas de argumentos y otras formas semióticas de un estrato a otro de la cultura” (Lotman, 2002, p. 91). Es esta la principal razón por la que el siguiente apartado se enfoca en la descripción histórica de los pañuelos verdes.

Los pañuelos verdes

Las activistas que luchan por el aborto legal en la Argentina se identifican a través de un pañuelo verde. Comprender la simbología y su representación permite enmarcar las demandas en tramas históricas, políticas y argumentativas más amplias. Los pañuelos son un triángulo de tela verde en cuya parte superior está estampado el nombre de sus creadoras y promotoras, la Campaña, en el centro, se dibuja un pañuelo blanco y a su alrededor la consigna “educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar. Aborto legal para no morir”.

El pañuelo fue diseñado por la artista Roxana Viotto (de Hilando las Sierras)⁹ y aunque la elección del color es incierta, existen varias versiones sobre su origen. Algunas enfatizan en la vacancia del color para identificar otras luchas (Alcaraz, 2018a) y otras en que fue decidido por votación (*La Nación*, 6 de marzo de 2018).

La historia más repetida y citada por diversos testimonios sobre la consigna “educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar y aborto legal para no morir” señala que esta es una versión invertida de la de las feministas italianas por la lucha por el aborto en los setenta, que llegó a la Argentina a través de Erica Dummontel (Jelin *et al.*, 2011; Belucci, 2014; Alcaraz, 2018b). Ella fue una abogada italiana feminista que había participado en la última parte de la lucha del movimiento feminista en su país y vino a la Argentina en la década del ochenta. Este entrecruzamiento de trayectorias y activismo junto con las adaptaciones de las consignas evidencia las conexiones históricas y políticas entre las mujeres y las luchas por sus derechos. En el trabajo titulado “Las formas de la protesta. Sociología de las movilizaciones y teorías de la argumentación”, Juliette Rennes (2016) enfatiza en la importancia de vincular los análisis de los repertorios de acción con los de repertorios de argumentos y plantea que, como los repertorios de acción y las discursividades suelen corresponder a temporalidades históricas diferenciadas que complejizan los estudios, tienden a desarrollarse en campos separados y no se vinculan. A partir de esta argumentación, es posible pensar a Dummontel como una *viajera militante* (Belucci, 2014), como la mujer que permite vincular ambas luchas a través de una consigna. Esta se puede rastrear en las canciones que resonaban en los Encuentros Nacionales de Mujeres.¹⁰

A su vez, Rennes argumenta que si las estrategias de denuncia se parecen (aun cuando implican actores, sectores y contextos distintos), esto sucede porque los protagonistas de esas luchas “se apoyan en ciertos acontecimientos y transformaciones de las relaciones sociales que ellos vuelven pertinentes para poner en equivalencia su propias reivindicaciones y luchas anteriores (2016, p. 157). Si se realiza un análisis de los discursos públicos y formas de enunciación en la demanda por el aborto legal en la Argentina, ni la Campaña, ni las activistas recuerdan o recuerdan a las italianas en su lucha. Inclusive, en la actualidad, muchas de las mujeres

.....
9 Existen múltiples referencias en relación con la autoría de la artista, véase la web de la Campaña y Alcaraz (2018a; 2018b), entre otras.

10 A partir de 2020 se denominará Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans y No binaries.

que adhieren a la causa sin una militancia en los feminismos previa suele ignorar su origen. Sin embargo, los sentidos semánticos de las consignas se vinculan y, aunque la lucha por el aborto en la Argentina se inscribe desde una realidad local y se narra como una demanda de justicia social en clave de desigualdad, la relación con los feminismos del norte de los años setenta se cuela.

El pañuelo verde tiene estampado en su centro, el pañuelo blanco, el símbolo de la lucha por los derechos humanos de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Ellas fueron quienes utilizaron por primera vez en la Argentina los pañuelos como símbolo para identificarse e identificar su lucha cuando daban vueltas alrededor de la Plaza de Mayo para buscar a sus hijos e hijas desaparecidos durante la dictadura militar (1976-1983).¹¹ En esta clara referencia entre los pañuelos, Barros y Quintana (2020) sostienen que esta “no solo evidencia la articulación de las reivindicaciones feministas con esos modos singulares de aparición [...], sino que además supone el deseo de reconocimiento en esas formas de aparecer e irrumpir en el espacio público” (p. 180). Así, por ejemplo, Marta Alanis, una histórica integrante de la Campaña y representante de la organización Católicas por el Derecho a Decidir, sostiene: “Les robamos la idea a las Madres y a las Abuelas, en el mejor sentido” y agrega “la herencia es evidente en forma y contenido: el feminismo se inscribe en la lucha de los derechos humanos...” (Alcaraz, 2018b, p.4).

Las activistas e integrantes de la Campaña señalan la relación entre el símbolo y la reivindicación de la lucha de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. En este sentido, la continuidad del pañuelo como símbolo de lucha por la ampliación de derechos propuesta por la Campaña a principios del siglo XXI fue innovadora ya que como argumentan Barros y Quintana (2020) en la Argentina, hasta hace relativamente poco tiempo, “la presencia del pañuelo en la política remitía (casi) sin solución de continuidad a la militancia de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Pues fueron ellas quienes transformaron un elemento de uso ordinario en un artefacto político excepcional” (p. 176).

Los vínculos entre ambos movimientos existen desde sus orígenes. La Campaña tuvo una integrante que también era integrante de Madres de Plaza de Mayo-línea fundadora, Laura Bonaparte. También distintas referentes como Hebe de Bonafini,¹² Estela de Carolotto y Taty Almeida se han tomado fotos con el pañuelo de la Campaña o han apoyado en diversas oportunidades actividades a favor de la lucha por el aborto legal mucho antes de 2018. Y durante el debate legislativo de 2018, se expresaron públicamente a favor del aborto, con pañuelos verdes en diversos actos y hablaron como expositoras en el Congreso (véase, por ejemplo, la exposición en el Senado de la Nación de Nora Cortiñas).

Otra de las características que originalmente la Campaña compartía con las Madres y Abuelas era la forma de uso del pañuelo. “Las madres se ponen y sacan

.....
11 Véase da Silva Catela (2008) para un análisis más detallado sobre los símbolos de las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo.

12 Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito (12 de diciembre de 2008). Spot personalidades varias [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=jvySaDZLXdk>.

los pañuelos al inicio y el fin de los actos. Nunca andan por la calle con ellos o llegan a los encuentros públicos vistiendo los pañuelos” (da Silva Catela, 2008, p.13), solo son usados dentro la plaza o en los espacios donde están representando a la institución. En sus inicios, las activistas de la Campaña usaban sus pañuelos en las mochilas solo en los encuentros o movilizaciones y al finalizar los encuentros se los quitaban y guardaban nuevamente. Un testimonio de una activista que integra la regional Mendoza desde 2008 recordaba los cuidados previos: “Vos llevabas el pañuelo dentro de la mochila, llegabas a la actividad, lo sacabas, lo atabas, terminábamos y lo guardábamos de nuevo. No andábamos con el pañuelo colgado en la mochila por miedo y eso no fue hace mucho” (García, 2019). Sin embargo, esto fue mutando con el tiempo hasta que, en 2018, los pañuelos en las mochilas, carteras y en las muñecas se multiplicaron por doquier.¹³

Los pañuelos verdes recuperan experiencias de mujeres en la lucha por los derechos humanos y se vinculan con demandas locales y globales en la medida que disputan desde el presente un único reclamo que es el del derecho al aborto. El pañuelo como símbolo permite inscribir la lucha actual en narrativas históricas más amplias: el movimiento de derechos humanos en Argentina y el movimiento feminista del norte en la lucha por el aborto en los años setenta, aunque lo hace desde una posición local, situada y en el siglo XXI. El pañuelo forma parte del repertorio de protesta eficaz y con distintos usos en la Argentina y América Latina.

En este sentido, también se debe considerar la conexión y la larguísima historia de lucha común entre las colectivas feministas de América Latina¹⁴ que se puede rastrear desde finales de los años ochenta, con el acuerdo de San Bernardo (1990) y la declaración del 28 de septiembre como el día de lucha por el aborto en la región. Esto ha permitido que, en la actualidad, Chile, México, Colombia, El Salvador, Perú, República Dominicana y Costa Rica cuenten con pañuelos de distintos colores y con distintas consignas para la lucha por el aborto. Los pañuelos, también creados por las activistas, evidencian la conexión en tanto símbolo de lucha y de relación con los movimientos sociales argentinos.

La organización detrás del pañuelo verde: la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito

La Campaña es hija de la Comisión por el Derecho al Aborto¹⁵ (CDA) creada en 1987; heredera de las discusiones de Mujeres Autoconvocadas para Decidir en Libertad¹⁶ (Madel) y cercana a una facción de la Asamblea por el Derecho al

.....
13 Sobre la relación estrecha entre ambos pañuelos, véase Amadeo de Freda (2018).

14 Para profundizar sobre la relación en el movimiento feminista latinoamericano véase, Ciriza (2006) y García, y Valdivieso (2006).

15 Dispuesta a disputar espacios y debates tanto dentro de las colectivas feministas como por fuera de ellas en relación con los derechos sexuales y reproductivos, especialmente por el aborto. Para más referencias, véase: Coledesky (2008); Belucci (2014); Alcaraz (2018b).

16 El surgimiento y la trayectoria de Madel como organización ha sido estudiada y descrita en los trabajos de Gutiérrez (2000), Brown (2013), Ciriza (2007), Sutton y Borland (2013), Belucci (2014) entre otras.

Aborto (ADA) creada en 2003, en el marco de la crisis de 2001 por organizaciones feministas, piqueteras, de trabajadores desocupados, entre otros.

De la ruptura de esta última organización, surgió el Grupo Estrategias por el Derecho al Aborto, espacio conformado por activistas que llevaban décadas en defensa de la causa (Belucci, 2014). El primer objetivo de este grupo fue organizar el Encuentro sobre Estrategias por el Derecho al Aborto el 28 de mayo de 2004, en que se inscribió al aborto como un tema de derechos humanos y así fue abordado en el Encuentro Nacional de Mujeres de Rosario. Allí se terminaron de consolidar los acuerdos y alianzas para el surgimiento de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito.

El 28 de mayo de 2005 se presentó la Campaña, una alianza federal¹⁷ y diversa que articuló y recuperó parte de la historia de las luchas por el aborto legal, seguro y gratuito (Anzorena y Zurbriggen, 2013). También adhirieron otras organizaciones no feministas como sindicatos, universidades nacionales y prestigiosas organizaciones de derechos humanos (Madres de Plaza de Mayo y el Centro de Estudios Legales y Sociales, entre otras).

Según María Alicia Gutiérrez (2018) existen tres grandes ejes en los que se estructuran los fundamentos de la organización: justicia social; la noción de falta de libertad y autonomía de las mujeres para decidir sobre sus cuerpos como deuda de la democracia; y el aborto como problema de salud público.

Hasta febrero de 2018, la Campaña no utilizaba frecuentemente el término *pañuelazo* para convocar a una actividad pública.¹⁸ Fue allí, cuando bajo esta denominación, se convocó a una movilización cuyo propósito era visibilizar el reclamo y promover el debate legislativo. En este sentido, y a partir de la teoría de los movimientos sociales, es posible incluirla dentro de las acciones contenciosas disruptivas (Piven y Cloward, 1977 en Tarrow 2011, p. 99), es decir, que se trató de una innovación en la forma de protesta. La convocatoria realizada a través de las redes sociales, especialmente por Twitter, consistió en invitar a movilizarse al Congreso de la Nación con los pañuelos verdes y desplegarlos en alto para que se vieran.¹⁹

Rastreado los orígenes del 19-F: el primer pañuelazo de 2018

En la plenaria de cierre del año 2017, las activistas de la Campaña habían dialogado sobre la necesidad de “reactivar” la lucha y se propusieron como objetivo para 2018 pensar estrategias para reinstalar en agenda el tema del aborto. Ninguna

.....
17 Es importante detenerse en este punto por tres cuestiones: (i) territorialmente la Argentina es muy extensa, (ii) al ser un país federal, la legislación en materia de salud es de competencia concurrente entre las provincias y el gobierno federal por lo que las primeras tienen potestad para adherir o no a las leyes nacionales (esto es fundamental a la hora de pensar estrategias para legalizar el aborto) y (iii) la tercera, porque es muy heterogénea social y culturalmente. De modo que la representación federal les permitió pensar en términos nacionales sin perder de vista lo diverso y específico de cada región.

18 Pueden consultarse en el historial de actividades en: <http://www.abortolegal.com.ar/category/comunicados-de-prensa/>

19 Véase al respecto la cobertura de Télam. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/notas/201802/251874-exigimos-debatimos-y-presionamos-para-que-el-proyecto-se-discuta-dijo-el-sa-schvartzman.html>

de las cinco integrantes de la Campaña que fueron entrevistadas pensaba o creía en enero de 2018 que la “marea verde” era posible, ni que en ese año el proyecto de interrupción legal del embarazo sería tratado en el Congreso de la Nación. De modo que una de las preguntas estaba en relación con los cambios que se produjeron en esos dos meses que posibilitaron el debate y la masividad de los *pañuelazos*. Una de ellas, condensó con su respuesta la de todas al señalar tres factores determinantes que acontecen en esos dos meses: el proceso del *Me Too* y su recepción en la Argentina a través de los programas de espectáculos²⁰ en la televisión y el interés despertado por tematizar el aborto en ese espacio y su escalada por el *rating*; el *pañuelazo* del 19 de febrero de 2018; y la decisión política del presidente Mauricio Macri de habilitar el debate del aborto en el Congreso.

Entre fines de enero y principios de febrero de 2018 se sucedieron algunas declaraciones públicas de personalidades del espectáculo que causaron especial rechazo entre las organizaciones feministas y permitieron que la discusión sobre el aborto llegara a la televisión a partir del programa de espectáculos televisivo “Intrusos en el Espectáculo”, conducido por Jorge Rial, en el que la periodista Luciana Peker planteó que el debate que faltaba dar era el del aborto (Ruíz Tena y D’Alessandro, 2019; Borda y Spataro, 2018; García, 2019).

El primer pañuelazo del 2018 fue convocado el 19 de febrero, principalmente, con dos objetivos: por un lado, reinstalar el debate sobre el aborto en la agenda pública y por otro, posicionar a la Campaña como una de las organizaciones de referencia en el Paro Internacional de Mujeres que se estaba organizando para el 8. La activista entrevistada que era integrante de la Comisión de Articulación Nacional lo recordaba así:

Entonces ahí decidimos, fue la idea de una compañera, brillante, yo personalmente no estaba de acuerdo, hacer el pañuelazo del 19 de febrero que fue im-pac-tan-te. Y ese pañuelazo tenía como dos funciones: bueno mostrar ‘acá estamos’ a los diputados y diputadas y también estaban todas las asambleas del 8M y había una tracción dentro de ‘nosotras tenemos que encabezar esa marcha’ [...] Obviamente, al pañuelazo bajaron los diputados corriendo, fue... [silencio] yo me quede asombrada, fue un mundo de gente, de pibas jóvenes, de pañuelos que no dábamos abasto a entregar, etc.” (Alicia, integrante de la Campaña).

Aquel pañuelazo del 19 de febrero de 2018 se cristalizó como una acción de notoria visibilidad, que contó con la participación de diputadas y diputados, y con cobertura televisiva con un móvil en vivo del canal de noticias C5N. Se trató de un resultado imprevisto e inesperado para sus organizadoras, que terminó por potenciar el interés mediático por el tema.

Mauricio Macri y el debate por el aborto en la Argentina

Para entender la irrupción de los *pañuelazos* y la circulación masiva de los pañuelos verdes en la Argentina durante 2018, es necesario comprender el contexto

.....
20 Son los programas de formato magazine que abordan las noticias del espectáculo y famosos que están por la tarde y cuya audiencia es típicamente femenina.

político, social y económico del país, así como la decisión de quien entonces era el presidente de promover el debate sobre el aborto en el Congreso de la Nación. Como señala Calvo (2013), contar con el aval del presidente para el tratamiento legislativo de ciertas agendas es fundamental, y este es uno de esos casos. Sin consenso presidencial, el debate no habría sido posible.

La primera comunicación sobre la intención del presidente Macri provino de una tapa del diario *Clarín*. La edición del 23 de febrero de 2018 tituló: “Macri dio vía libre para que se debata una ley de aborto en el Congreso”. La noticia fue inesperada y se inscribía en un contexto de creciente malestar social. Apenas dos días antes, el sindicato de Camioneros liderado por Pablo Moyano junto con 24 de los 36 gremios integrantes de la Confederación General del Trabajo²¹ (CGT), la Central de Trabajadores de Argentina (CTA) y la CTA Autónoma habían realizado un paro general contra el gobierno. A su vez, las organizaciones feministas estaban planificando el Paro Internacional de Mujeres que se desarrollaría unas semanas después, el 8 de marzo del 2018.²²

El 1 de marzo, en la apertura del 136º período de Sesiones Ordinarias del Congreso de la Nación, el presidente Mauricio Macri se refirió a la cantidad de embarazos adolescentes no deseados que se registraban en el país y argumentó sobre la importancia de la educación sexual.²³ En el discurso enfatizó en la importancia de “debatir” y también se expresó de forma contraria a la legalización.²⁴ El PRO como partido de gobierno y el expresidente han construido gran parte de su retórica discursiva sobre el diálogo (Vommaro y Morresi, 2014) como pilar republicano. El discurso estuvo centrado en el derecho a debatir y a que los legisladores votaran con *libertad de conciencia*²⁵ y no así en los derechos de las mujeres.

21 En ese momento la CGT tenía un triunvirato en el directorio y Carlos Acuña y Carlos Schmid avalaron la iniciativa de Moyano mientras que Héctor Daer no lo hizo.

22 Especialmente a través del creciente activismo del colectivo Ni Una Menos y con los Paros Internacionales de mujeres realizados los 8 de marzo de 2017 y de 2018 con una notoria convocatoria y participación.

Se conoció como Ni Una Menos a la movilización convocada el 3 de junio de 2015 en Argentina por redes sociales a partir del asesinato de una adolescente por parte de quien era su novio. Esta manifestación derivó en un movimiento que se extendió por América Latina y produjo una serie de movilizaciones masivas contra los femicidios. Véase Alcaraz (2018b), Martínez (2018).

23 Puede consultarse el discurso presidencial. Recuperado el 5 de julio de 2019 de: <https://www.casarsada.gob.ar/informacion/discursos/42114-mensaje-del-presidente-mauricio-macri-en-la-apertura-del-136-periodo-de-sesiones-ordinarias-del-congreso>.

24 Los ex presidentes electos Carlos Menem (1989-1999), Fernando de la Rúa (1999-2001), Néstor Kirchner (2003-2007), Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) se pronunciaron contrarios a la despenalización del aborto durante sus mandatos. Si bien no hay registros sobre Alfonsín (1983-1989) durante la Reforma Constitucional fue uno de los que amenazó con retirarse si el presidente Menem insistía con la cláusula de la vida desde la concepción. Al respecto pueden consultarse: “Lo que pensaron los presidentes de la democracia sobre el aborto” (13 de junio de 2018). *Río Negro*. Recuperado de <https://www.rionegro.com.ar/lo-que-pensaron-los-presidentes-de-la-democracia-sobre-el-aborto-JX5198821/>.

25 La Argentina se caracteriza por una alta disciplina partidaria dentro de los bloques legislativos, es decir, la concertación en la forma de votación está ordenada a partir de la decisión del jefe de bloque y los legisladores y legisladoras no suelen votar por fuera de lo establecido. Por ello, el hecho de que se hiciera explícita la libertad de conciencia a la hora de votar permitió generar nuevas alianzas extrabloques, de allí el surgimiento de “las sororas”. Sobre disciplina partidaria, véase Jones, Mark

El presidente quería impulsar su propio proyecto de ley. Dicha presentación estaba prevista para el 8 de marzo en un intento por dar respuestas a las crecientes demandas del movimiento de mujeres y feministas. Sin embargo, cuando el 1 de marzo del 2018, la Campaña supo de la estrategia presidencial, decidió adelantarse en la jugada política y el 6 de marzo lo ingresó a través de la Cámara de Diputados de la Nación. Esta situación era recordada por una de las activistas de la Comisión de Articulación Nacional de la siguiente forma: “Nos enteramos de que él, rápido, iba a presentar un proyecto el 8 de marzo, nosotras no podríamos presentarlo el 8 de marzo, estábamos con la marcha. Entonces en una semana conseguimos 72 firmas y lo presentamos el 6”²⁶.

Los pañuelazos entre la experiencia individual y colectiva y los modos de recordar

Durante las entrevistas con las integrantes de la Campaña las evocaciones a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, a las relaciones con el movimiento feminista latinoamericano fueron recurrentes, así como la basta bibliografía en relación su historia.²⁷ Sin embargo, a partir del 2018, comencé a percibir que estos lazos e historias no eran tan claras entre las “recién llegadas”.²⁸ Por ello, opté por realizar un conjunto pequeño de entrevistas a mujeres jóvenes (entre 22 y 28 años en 2020) que hubieran participado del pañuelazo del 19 de febrero de 2018 en la ciudad de Buenos Aires²⁹ para comenzar a indagar por los sentidos del pasado.

A partir de estas indagaciones elaboré una incipiente categorización entre las activistas feministas que podríamos denominar *históricas*,³⁰ aquellas que comparten la construcción colectiva, horizontal, desde las izquierdas latinoamericanas, decoloniales, conectadas con las luchas del colectivo Lgtbqi y las *nuevas*, las recién llegadas, las que van solas a las marchas o con amigas, las que no discuten al capitalismo, ni tienen experiencias de construcción asamblearia. Por supuesto que esto no es una tipología cerrada ni exhaustiva, sino una pequeña muestra de dos formas

(2001). “Carreras políticas y disciplina partidaria en la Cámara de Diputados de Argentina”. *POST-Data*, (7), 189-230. Sobre “las sororas” véase, entre otras, Alcaraz, María Florencia (2018). “Crónica de las sororas”. *Anfibia*. Recuperado de <http://revistaanfibia.com/cronica/cronica-de-ls-sorors-2/>.

26 Entrevista a activista de la Campaña (Buenos Aires, mayo de 2019).

27 Sobre la historia del movimiento de mujeres y feministas por la ampliación de derechos sexuales y reproductivos se sugiere para ver la relación con Madres y Abuelas de Plaza de Mayo (Da Silva Catela, 2008; Barrancos, 2013; Andújar, 2013), para conocer la relación con los movimientos de mujeres piqueteras y desocupadas (Andújar, 2014) y la historización del movimiento en América Latina y Argentina (Andújar *et al*, 2005; Ciriza, 2006; Burton, 2013; Belucci, 2014; Barrancos, 2018; entre otras).

28 Entre fines de 2018 y principios de 2020, me encontré en ámbitos laborales o académicos con mujeres cada vez más jóvenes que se sorprendían con la historia y pensaban que la lucha por el aborto era una reacción espontánea o derivada de la movilización del Ni Una Menos.

29 Las mujeres tenían entre 20 y 26 años cuando se realizó el pañuelazo que se produjo solo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La masificación de los pañuelazos por el país comenzaría en marzo de 2018.

30 Utilizo esta denominación para referir a una caracterización de las militantes que no distingue edad, sino formas de participación. Entre las históricas también hay mujeres muy jóvenes.

de participar en la acción colectiva diversa y de reivindicar historias distintas, sentidos múltiples que complejizan los abordajes simplificados que suelen ofrecer las teorías clásicas de la acción colectiva.

Entre las *nuevas* se distinguían dos mujeres con militancia en el PRO³¹ y una sin militancia partidaria. Entre las disposiciones y motivos que las llevaron a participar señalaban:

Creo que es la primera manifestación feminista a la que fui, por una cosa o por otra no había ido a las del Ni Una Menos anteriores ni nada. Creo que me movilizó ver cómo estaba todo gestándose, cómo de repente no era un tema del que leía de vez en cuando, sino que era algo más 'concreto' una búsqueda que se volvía válida por alguna razón. Estaba emocionada de ver que éramos un montón tirando para el mismo lado (...) Era muy loco también después enterarme de que habían ido algunas conocidas que nunca en la vida hubiese pensado que se interesarían por el tema. (Bárbara, 27 años, sin militancia).

Me llamó mucho la atención porque la consigna no era muy reconocida a la sociedad y todas las personas que estábamos a favor estábamos como disgregadas y de repente estábamos ahí como todas juntas, exigiendo que sea ley. Me impactó eso, como de repente ver a todas las mujeres juntas. (María José, 24 años, militante del PRO).

Estas mujeres sin participación previa identificaban que “la Campaña logró eso como esa cohesión que no importa qué consideres, importa que estés a favor y ya y siento que eso fue una gran unión para las mujeres” (Antonela, 26 años, militante del PRO). También argumentaba que la seguridad era una cualidad que las distinguía de otras movilizaciones, situación a la que también refería Bárbara.

La energía, todo rodeado de mujeres, de amor, de sentirme segura... A ambas fui sola, trabajo en el Congreso y bajé sola al medio del quilombo, a sacar fotos y re tranquilo el ambiente, muchos niños. Me encanta ir a las marchas, soy muy feliz en marchas feministas. (Antonela, 26 años, militante del PRO).

A su vez, entre las *históricas* se encontraban una persona no binaria con militancia en organizaciones de la diversidad y la UCR, y una militante feminista y peronista, ex presidenta del Centro de Estudiantes de su escuela secundaria en el ámbito público de la Ciudad de Buenos Aires. Ambas señalaron que participaron del pañuelazo “para poner el cuerpo, para bancar, para estar”, y en este sentido, argumentaron que, al reconocerse como feministas, y aquella “era la primera fecha del año”, había que estar. Ellas evidenciaban en las entrevistas que su construcción política partía desde los feminismos como praxis y como bandera y por tanto las motivaciones por las que estuvieron en los *pañuelazos* estaban centradas en la reivindicación política.

De forma más general me motivó aquello que me motiva siempre que participo en movilizaciones del movimiento de mujeres que es, por un lado, la visibilización de las reivindicaciones históricas que tiene el feminismo y, como segundo punto, marcarle

.....
31 El criterio de incluir a dos mujeres que tuvieran una militancia activa en el PRO en 2018 se debió al interés de indagar a jóvenes que tradicionalmente no han estado cercanas al movimiento de mujeres, feministas y Lgtbi+ (¿LGTBI+ o Lgtbiq?).

la cancha al poder político, es decir, tener cierto poder de marcar, impulsar e insertar ciertos temas en la agenda. Entonces es como una doble motivación de que se vea, que la opinión pública note que estamos y, por otra, decirle al poder político que también tenemos cosas para decir. (Carolina, 22 años, feminista y peronista).

De la misma forma, estas jóvenes *históricas* relacionaban la lucha por el aborto y a la Campaña sin vacilar con el movimiento de derechos humanos y también con los feminismos y el movimiento Lgtbiq.

Se relaciona con los movimientos que tienen que ver con la lucha y la protección de los derechos humanos y la transversalidad de esos movimientos, tanto del feminismo y también me hace acordar al movimiento Lgtbiq, por ejemplo, y creo que constituye una memoria colectiva de poner el cuerpo, esto de estar presente en un lugar por una causa que es transversal, que afecta a todas las mujeres y personas gestantes y, también, un poco crea la memoria colectiva de recordar y luchar por las que ya no están, por las muertas por aborto clandestino. (Laura, 24 años, militante feminista y radical).

Esta misma activista señalaba que:

Se relaciona, también, con Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, no en la dimensión de los desaparecidos, que es otra dimensión, pero los pañuelos, la simbología del pañuelo y como que se retoma eso simbólicamente. Como lo de todos los martes, es de conmemorar y alzar la voz por la que ya no lo tienen... Me hace acordar a esa parte de los movimientos de derechos humanos. (Laura, 24 años, militante feminista y radical).

Así, ella también cargaba de sentido a los martes verdes como las rondas de los jueves de las Madres y ponía énfasis en las mujeres muertas por aborto clandestino, “por las que ya no están”. De esta forma, las vinculaba con las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo en una dimensión más concreta que la simbología de los pañuelos, en las prácticas y en los modos de actuar, de compartir en la lucha por los derechos humanos.

En cambio, quienes fueron entrevistadas y se pueden considerar *nuevas* no reconocieron esas conexiones. Las tres enfatizaban en que la Campaña es una organización plural y reconocían a los *pañuelazos* como espacios legítimos de protesta y de participación, pero frente a las preguntas por la memoria y las articulaciones con otros movimientos ninguna mencionó al movimiento de derechos humanos, ni a las Madres ni a las Abuelas de Plaza de Mayo, ni los vínculos latinoamericanos, ni la relación con otros feminismos. Dos de ellas, las que militaban en el PRO, sostuvieron que la relación es con “la izquierda de siempre” con Pan y Rosas.

Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo me he querido introducir en los intermedios, en las conexiones y relaciones que existen entre las disposiciones individuales que llevaron a muchas mujeres a movilizarse, las colectivas, las organizacionales y, también, los sentidos de memoria que se generan. En las formas en las que se dan las interrelaciones, las conexiones entre la memoria y la movilización, las teorías que las estudian y las diversas interpretaciones que hacen de ellas las mujeres. Los feminismos han llegado para trastocar los sentidos establecidos para permitir nuevas configuraciones prácticas y también teóricas.

Los pañuelazos fueron posibles porque existen densas redes militantes, organizaciones y también mujeres “solas” que sintieron en esta interpelación colectiva que podían expresarse, que podían participar. A través de estas interrelaciones e interdependencias se configuró el pañuelazo como un repertorio de protesta de carácter masivo por el derecho al aborto en la Argentina y se pudo avanzar en la discusión social que hasta entonces no encontraba una forma masiva y pública de expresión.

Cuando Pollak (2006) describe las luchas por las memorias considera a los actores como sujetos activos que dan sentido al pasado de acuerdo con los intereses del presente y sus expectativas a futuro. De modo que las memorias se encuentran en un permanente conflicto por el reconocimiento público y la legitimidad de su verdad. En esta línea, me atrevería a sostener que los pañuelazos son la expresión creciente del reconocimiento público y la legitimidad de la demanda por el aborto legal, por supuesto, todavía en conflicto, ya que el derecho no se ha conquistado. Sin embargo, al pensar en esta forma específica de acción colectiva, la latencia de la relación con las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo y con las feministas de otras latitudes se vuelve cada vez más visible, más manifiesta.

La relación está ahí, la evocación es clara, los vínculos también, tal vez lo que suceda es que todavía no logra encuadrarse (Rouso, 1987) como la memoria principal y esto se debe a que los conflictos todavía están sucediéndose. El aborto es un derecho que acaba de ser conquistado en la Argentina, y es por ello que, las formas en las que política, social y discursivamente se presenta, pueden ir variando en relación con las audiencias. Resta continuar investigando, entrevistando y analizando en el devenir de la lucha por la implementación del aborto en la Argentina para comprender cómo y cuándo las acciones colectivas y sus memorias van modificándose y reconfiguran, a su vez, las memorias y los silencios.

Bibliografía

Alcaraz, M. F. (28 de mayo de 2018a). Debates en el Congreso. Pioneras del Aborto Legal. *Revista Anfibia*. Recuperado de <http://www.revistaanfibia.com/cronica/pioneras-del-aborto-legal/>

Alcaraz, M. F. (2018b). ¡Que sea ley! La lucha de los feminismos por el aborto legal. Buenos Aires: Marea Editorial.

Amadeo de Freda, D. (2018). Las mujeres y el pañuelo. *La Libertad de Pluma*, 4, s/n. Recuperado de <http://lalibertaddepluma.org/indice-4/>

Andújar, A. et al (comps.) (2005). *Historia, género y política en los '70*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires y Feminaria Editora.

Andújar, A. (2013). *Tradiciones Subterráneas: De las Madres de Plaza de Mayo a las piqueteras. Salta, Argentina*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional Fazendo Género 10: Desafíos actuales de los feminismos, Universidad Federal de Santa Catarina.

Andújar, A. (2014). *Rutas argentinas hasta el fin. Mujeres, política y piquetes, 1996-2011*. Buenos Aires: Luxemburg.

Barrancos, D. (2013). Mujeres y crisis en la Argentina: de las Madres de Plaza de Mayo a las piqueteras. En J. Lanes-Marsall, D. Marcilhacy, M. Ralle y M. Rodríguez

(eds.), *Los conflictos en los mundos ibéricos e iberoamericanos contemporáneos. Entre las elaboraciones sociales y políticas y las construcciones simbólicas*. París: Éditions Hispaniques.

Barrancos, D. (2018). *Los movimientos feministas en América Latina en el siglo XX*. Conferencia de cierre V° Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos y III° Congreso Internacional de Identidades, La Plata, Argentina.

Barros, M. y Quintana, M. M. (2020). El pañuelo como artefacto político: desplazamientos y disputas por la calle. *MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales*, 7(12), 175-188.

Belucci, M. (2014). *Historia de una desobediencia. Aborto y feminismo*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Borda, L. y Spataro, C. (2018). El chisme menos pensado: El debate sobre aborto en Intrusos en el Espectáculo. *Sociales en Debate*, 14. Recuperado de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/socialesendebate/article/view/3353>

Brown, J. (agosto de 2006). *Entre el silencio y el escándalo. El aborto como asunto de debate político en la Argentina*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional Fazendo Género 7: Género e Preconceitos. Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil.

Brown, J. (2008). El aborto como bisagra entre los derechos reproductivos y los sexuales. En M. Pecheny; C. Figari y D. Jones (comps.), *Todo sexo es político: estudios sobre sexualidades en Argentina* (pp. 277-301). Buenos Aires: Del Zorzal.

Burton, J. (2013). *Aproximaciones al movimiento de mujeres y al feminismo en Argentina, 1970 – post 2001*. Ponencia presentada en las X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Calvo, E. (2013). Representación política, política pública y estabilidad institucional en el Congreso argentino. En C. Acuña (comp), *¿Cuánto importan las instituciones?: Gobierno, Estado y actores en la política argentina* (pp. 121-156). Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Ciriza, A. (2007). Movimientos sociales y ciudadanía: notas sobre la ambivalencia ante el espejo de lo colectivo. *La aljaba*, 11, 27-43.

Ciriza, A. (2013). Sobre el carácter político de la diputa por el derecho al aborto. 30 años de luchas por el derecho a abortar en Argentina. En R. Zurbriggen y C. Anzorena (comps.); *El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible* (pp. 63-85). Buenos Aires: Herramienta.

Colesky, D. (2008). *La historia de la comisión por el derecho al aborto*. Recuperado de <http://www.abortolegal.com.ar/historia-de-la-comision-por-el-derecho-al-aborto/>

Corcuff, P. (2013). *Las nuevas sociologías*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Da Silva Catela, L. (2008). Derechos humanos y memoria. Historia y dilemas de una relación particular en Argentina. En *Juiz de Fora*, 3(1), 9-20. Recuperado en <https://periodicos.ufjf.br/index.php/TeoriaeCultura/article/view/12123/6355>

Curbeli, M., Palopoli, A. y Lois, M. (2011). *Discursos y aborto: disputas, tensiones y luchas por la constitución de un sentido*. Ponencia presentada en las XV Jornadas Nacionales de Investigación en Comunicación, Río Cuarto, Argentina.

García, M. (2019). ¿De la organización al movimiento? Un análisis de la Campaña

Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito desde la teoría de la acción colectiva (tesis de maestría inédita). Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina.

Gutiérrez, A. (2000). Mujeres autoconvocadas para decidir en libertad (MADEL): la experiencia reciente del movimiento de mujeres. M. Abregú y S. Ramos (eds.), *La sociedad civil frente a las nuevas formas de institucionalidad democrática*. Buenos Aires: Cedes y CELS.

Gutierrez, A. (2018). Ahora que estamos juntas, ahora que sí nos ven: El debate por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en Argentina. *Civicus*. Recuperado de <https://www.civicus.org/index.php/re-imagining-democracy/stories-from-the-frontlines/3483-ahora-que-estamos-juntas-ahora-que-si-nos-ven-el-debate-por-la-ley-de-interrupcion-voluntaria-del-embarazo..>

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Jelin, E., Caggiano, S. y Mombello, L. (2011). *Por los derechos. Mujeres y hombres en la acción colectiva*. Buenos Aires: Nueva Trilce.

Jenkins, C. y Charles P. (1977). Insurgency of the Powerless: Farm Worker Movements (1946-1972). *American Sociological Review*, 42, 249-68.

Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Antrophos-UC-Faaces/UCV. (1ª edición 1925).

Jasper, J. (2012). From structure to action? The theory of social movements after the Big Paradigms. *Sociológica*, 27(75), 7-48.

Kingdon, J. (1984). *Agendas, Alternatives, and Public Policies*. Boston: Little Brown

Latorre Catalán, M. (2005). Los movimientos sociales más allá del giro cultural: apuntes sobre la recuperación de las emociones. *Política y Sociedad*, 42(2), 37-48.

Lotman, I. (2002). El símbolo en el sistema de la cultura. *Forma y Función*, (15), 89-101. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=219/21901505>

McCarthy, J. y Mayer Z. (1977). Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory. *American Journal of Sociology*, 82, 1212-1241.

Mc Adam, D.; Mc Carthy, J. y Zald, M. (1996). *Comparative perspectives on social movements. Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings*. Nueva York: Cambridge University Press.

Melucci, A. (1995). The Process of Collective Identity. En H. Johnston y B. Klandermans (eds.), *Social Movements and Culture*. Minneapolis (pp. 41-63). Estados Unidos: University of Minnesota Press.

Nora, P. (1984). Entre memoria e historia. La problemática de los lugares. *Lieux de Mémoire I: La République*. París: Gallimard.

Oberschall, A. (1973). *Social Conflict and Social Movements*. Nueva Jersey: Prentice-Hall.

Offe, C. (1988). *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Madrid: Editorial Sistema.

Pecheny, M. (2004). Lógicas de acción colectiva de los movimientos por los derechos sexuales: un análisis con aires abstractos de experiencias bien concretas. En C. Cáceres et al (eds.), *Ciudadanía sexual en América Latina: Abriendo el debate* (pp. 213-216). Lima: ed. Universidad Peruana Cayetano Heredia/Ford Foundation.

Pérez, G. y Natalucci, A. (2008). Estudios sobre movilización y acción colectiva: interés, identidad y sujetos políticos en las nuevas formas de conflictividad social. Recuperado de https://www.academia.edu/411228/Estudios_sobre_movilizacion-y-acci%C3%B3n-colectiva-inter%C3%A9s-identidad-y-sujetos-pol%C3%ADticos-en-las-nuevas-formas-de-conflictividad-social

Pollak, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Ediciones Al Margen.

Rennes, Juliette (2016). Las formas de la protesta. Sociología de las movilizaciones y teorías de la argumentación. En A. S. Montero (comp.), *El análisis del discurso polémico: disputas, querellas y controversias* (pp. 139-161). Buenos Aires: Prometeo.

Rouso, Henry (1987). *Le syndrome de Vichy 1944-198...* Paris: Seuil.

Ruíz Tena, C. y D' Alessandro, M. (coords.) (2019). *La innovación política desde los feminismos. Estrategias de incidencia para la legalización del aborto en la Argentina*. Recuperado de <https://economiafeminita.com/la-innovacion-politica-desde-los-feminismos/>

Sutton, B. y Borland, E. (2013). Framing Abortion Rights in Argentina's Encuentros Nacionales de Mujeres. *Feminist Studies*, 39 (1), 194-234.

Sutton, B. y Borland, E. (2017). *El discurso de los derechos humanos y la militancia por el derecho al aborto en la Argentina*. Ponencia presentada en las XIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres. VIII Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Buenos Aires, Argentina.

Tarrow, S. (2011). *Power in Movement*. Nueva York: Cambridge University Press.

Vommaro G. y Morresi, C. (2014). Unidos y diversificados: la construcción del partido PRO en la CABA. *Revista SAAP*, 8(2), 375-417.

Zamberlín, N. (2011). Derechos sexuales y reproductivos y acción colectiva en la Argentina. En E. Jelin, S. Caggiano y L. Mombello (eds.), *Por los derechos* (pp. 79-122). Buenos Aires: Nueva Trilce.

Zurbriggen, R. y Anzorena, C. (comps.) (2013). *El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible*. Buenos Aires: Herramienta.